

1. LA EXPRESIÓN CORPORAL EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA. REFERENCIAS PARA LA PRÁCTICA ESCOLAR



LAS ACTIVIDADES FÍSICAS ARTÍSTICO-EXPRESIVAS
LA EXPRESIÓN CORPORAL
NATURALEZA Y ESPECIFICIDAD DE LA ACTIVIDAD
TRATAMIENTO DE LA ACTIVIDAD EN LA ESCUELA
REFERENCIAS METODOLÓGICAS
REFERENCIAS DE PROGRESO
RELACIÓN CON LOS ELEMENTOS CURRICULARES
CONSIDERACIONES PARA LA PUESTA EN PRÁCTICA

Nota previa.- Aunque en el blog "educacionfisicaescolar.es" se tratan casi todas las bases teórico - prácticas en las que se apoya la Unidad Didáctica (UD) que luego se desarrolla, nos ha parecido oportuno dejar constancia de ellas en este capítulo.

LAS ACTIVIDADES FÍSICAS ARTÍSTICO-EXPRESIVAS.

El marco de la Expresión Corporal en la Educación Física escolar es el que corresponde al dominio 6, denominado de las acciones con finalidad artístico-expresiva.

Las actividades que engloban este tipo de acciones se articulan en torno a una doble exigencia: la expresión y la comunicación, ambas caminan juntas en el proceso creativo.

Para crear y expresar, el sujeto moviliza su imaginación y creatividad, despierta su sensibilidad y afectividad, utiliza diferentes registros de expresión (corporal, oral, de danza, musical...), encadena acciones y maneja toda una serie de recursos expresivos (espacios, ritmos, desplazamientos, formas, objetos, roles, códigos...).

Las producciones quieren traducir significados de forma artística con la intención de comunicar, ser escuchado, percibido y apreciado por otro/s, provocar emociones y efectos en los espectadores...

Las conductas motrices expresivas, propias de este dominio, se apoyan en la motricidad expresiva. Posiblemente la diferencia entre la motricidad funcional y la motricidad expresiva pasa por la finalidad de sus conductas motrices, por las intenciones que subyacen en los comportamientos motores de una y otra. Si para las actividades físico-deportivas la principal finalidad de sus acciones es lograr la eficacia motriz, para las actividades motrices artístico-expresivas es la transmisión de sentidos y significados, a través de mensajes simbólicos, lo que les caracteriza. En éstas últimas, según Pierre Parlebas (2003), "surge el aspecto artístico, poético, onírico, el sueño, la transmisión de un sentido por el cuerpo, cosa que da lugar a un poder muy importante a la Educación Física. La Educación Física no consiste únicamente en cumplir resultados en cifras". Marcelle Bonjour (1994) afirma que "la danza es función poética del movimiento" y que "lo

Alfredo Larraz Urgelés.

poético remite a la singularidad de la persona".

LA EXPRESIÓN CORPORAL

Este polisémico concepto precisa, si se quiere acotar con rigor epistemológico, un gran debate en nuestro país. Es patente que no todos los profesores de Educación Física entendemos lo mismo cuando se habla de Expresión Corporal. A veces se dice que es una actividad física de expresión, o una actividad corporal de expresión, o una actividad física artística... A estas prácticas nosotros les hemos venido denominando Expresión Corporal, sin saber muy bien el campo que abarca este concepto. Tampoco es nuestra intención llegar a fijar con precisión los límites de este ámbito de prácticas, entre otras cosas porque nuestros conocimientos no son suficientes para ello y porque, posiblemente, lo interesante es definir los parámetros que hacen de esta actividad un potente elemento educativo para nuestro alumnado.

Ahora bien, si tuviéramos que apoyarnos en una disciplina para basar las prácticas de Expresión Corporal realizadas en nuestras clases de Educación Física, lo haríamos en la danza entendida como "danza de creación", distinta a las "danzas folklóricas", o a "la danza clásica", o a otros tipos de danza. Este concepto está más próximo a la función artística de la danza y se aparta de la función recreativa (para la fiesta: el baile, la discoteca) y de la función deportiva (concursos de bailes de salón, rock acrobático...). Nos ha interesado dar cabida tanto a la expresión individual que eclosiona, que sirve para salir de uno mismo, como al aspecto comunicativo que pasa por traducir significados de forma artística y que comporta manejar elementos poéticos de lo corporal, de la conducta motriz. Lo común a todas las danzas, el fondo y no las formas que adoptan cada una de ellas, ha constituido el conjunto de saberes que hemos pretendido adquirieran nuestros alumnos.

Las propuestas que más cautivaron la atención de nuestro alumnado, al visionar espectáculos, sin lugar a dudas fueron las que se refieren a la danza contemporánea. Posiblemente por varias razones: la capacidad de sorprenderles e impresionarles, la variedad de sus creaciones, sus contrastes, su mensaje divergente y a veces difuso, la forma de utilizar objetos

y materiales, los contactos corporales que se realizan, sus originales y sorprendentes movimientos, su constante dinamismo, y también por la visión del mundo múltiple y cargada de creatividad que traduce.

“El lenguaje corporal al servicio de una intención escapa a un vocabulario codificado y limitado; permite a cada bailarín y coreógrafo encontrar su estilo personal. La danza contemporánea pone de manifiesto que las posibilidades motrices son ilimitadas y que el trabajo técnico del bailarín consiste en tomar conciencia de los elementos que rigen el cuerpo no como algo mecánico sino como un circuito de energía, dinamisos, sensaciones, y de hacer brotar la expresividad. Generalmente, la creación en danza contemporánea se inscribe en una dinámica de investigación referida a las formas corporales, a la puesta en escena, el mundo sonoro y a la relación con los espectadores, lo que ofrece una danza creativa, estimulante para el imaginario del espectador, enriquecedora en términos de ideas para el profesor y el alumno. Referirse a ella permite pues a los profesores proponer contenidos y procesos acordes con la creación artística del momento”. (Romain, M., 2003: 14)

Marcelle Bonjour al ser preguntada sobre si los modelos sociológicos de la danza, arraigados desde la más tierna infancia, obstaculizan el desarrollo de la danza en la escuela, dice que “se puede, efectivamente, constatar que a tal tipo de danza, corresponde más bien, tal población. Prefiero plantear el problema de forma diferente, ya que a partir de esta constatación, me quedo sin perspectiva para actuar y proponer. Prefiero decir que son los hombres quienes, con sus gustos, sus impedimentos, sus imágenes, sus símbolos, construyen su territorio de danza, y no el revés” (Bonjour, M., 1994). Esta postura es la que queremos retomar para encarar el trabajo expresivo con nuestros alumnos: partir de su danza, de su expresión para reafirmarla y ayudarles a progresar desde ella.

NATURALEZA Y ESPECIFICIDAD DE LA ACTIVIDAD

La Expresión Corporal es una actividad física y artístico-expresiva de producción de formas corporales con intención expresiva, destinada a ser vista y a comunicar una emoción. Es crear, solo o con otros, formas motrices significativas para un espectador con el fin de evocar lo real sobre el

Alfredo Larraz Urgelés.

cual lo imaginario ha colocado su sello; es decir las cosas de otra manera, moverse y emocionarse para emocionar.

Los distintos elementos que se combinan para configurar la actividad giran en torno a las diversas dimensiones de la persona (Perez, T.; Thomas, A., 1994: 16):

a. La dimensión corporal, que corresponde al desarrollo de la motricidad expresiva a través de:

- *la movilización corporal* (el vocabulario gestual con o sin objetos);
- *la utilización del espacio* propio, próximo y común o coreográfico, organizado en relación con lo simbólico y la comunicación;
- *la estructuración del tiempo* (el mundo sonoro, el ritmo, la música, los efectos sonoros, las voces, el silencio);
- *la movilización de la energía* combinando contrastes (pesado-ligero, rápido-lento, directo-indirecto) y generando diferentes calidades de movimiento;
- *la relación con los otros* organizada en función del: cuerpo del otro/s (contactos), del espacio: (formas de agruparse, toma de referencias visuales), del tiempo: (unísono, sucesión, alternancia, canon, polifonía...), de los roles diferentes y de los cambios de rol, de la coordinación de las acciones entre los actores (actuar de acuerdo con los otros, explotar las referencias auditivas, referencias visuales a través por ejemplo de la visión periférica)

b. La dimensión simbólica.

Desarrollo de las capacidades para imaginar tanto para el que danza como para el espectador. Es la función poética del movimiento. La expresión quiere ser signo, quiere dar sentido, quiere apelar a algo, a alguien, quiere escapar de lo real... (el tema, las imágenes, la historia, el argumento inicial). Se trata de elaborar una representación simbólica de la realidad; de apropiarse, interpretar y reconstruir lo real, de forma poética / estética; a base de imágenes mentales, analogías, asociaciones, metáforas. De darle nuevas formas a lo real, con un desplazamiento o suplemento de

Noviembre 2014

<http://www.educacionfisicaescolar.es/> 5

sentido, para darle ambigüedad; la ambigüedad del arte de nuestro tiempo.

c. La dimensión socio-afectiva.

Desarrollo de la comunicación:

- *relación entre los que compañeros que danzan* (estar a la escucha del otro, de los otros para coordinarse mejor);
- *relación entre los actores y los espectadores*, con el fin de captar y mantener su atención. Para impresionar, cuidando que no existan gestos parásitos, que haya precisión y claridad en sus acciones y trayectos, que las entradas y salidas sean claras, que se generen efectos y dinamismos, movilidad e inmovilidad...Se trata de jugar sobre contrastes, la variedad, la hazaña, los procedimientos coreográficos (la repetición, la transposición, la acumulación)

TRATAMIENTO DE LA EXPRESIÓN CORPORAL EN LA ESCUELA

Creemos que es imprescindible, en el proceso formativo de nuestro alumnado, dar la posibilidad a los niños y niñas de vivenciar en profundidad actividades y situaciones relacionadas con este mundo en el que lo corporal (apoyado en ritmos, objetos, espacios u otros elementos) adquiere una dimensión simbólica y comunicativa.

Utilizar el lenguaje corporal para emocionarse y emocionar, para dar y recibir, para manifestar ideas y sentimientos, y para salir de uno mismo, implica manejar una serie de elementos que permiten construir conocimientos y competencias propios de este dominio de acción y que tocan el fondo de la persona.

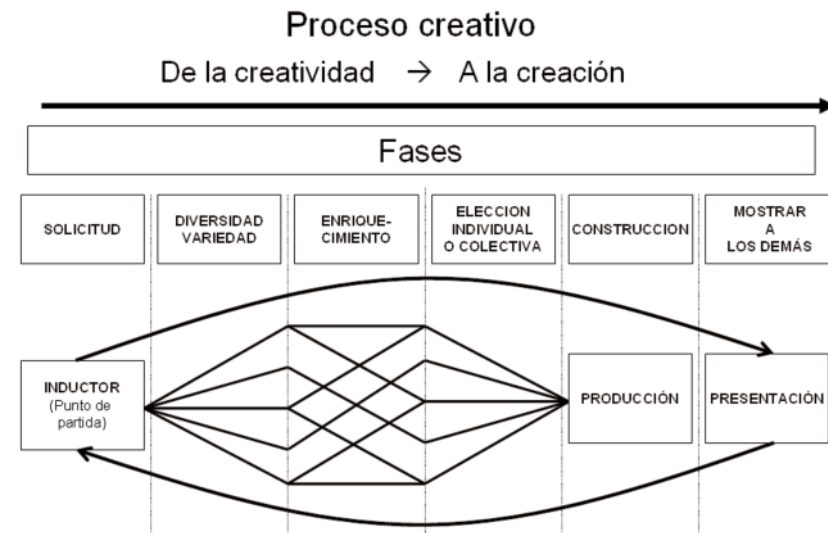
Generalmente nuestros alumnos y alumnas desconocen las actividades artístico-expresivas en las que se apoya la Expresión Corporal. Nunca o casi nunca han asistido a espectáculos de Expresión Corporal, danza, etc. Ayudarles a conexasionarse con esta cultura artística, a ir construyendo su mirada como espectadores sensibles y críticos para apreciar una obra artística y para entrar en el arte de su tiempo, forma parte del proceso formativo que la escuela debe posibilitar. Asistir a espectáculos, ver videos y

comentarlos, les ayuda a dar sentido y a enmarcar con referencias culturales precisas su actividad escolar de Expresión Corporal.

La Expresión Corporal solicita la creatividad y la sensibilidad, desarrolla el poder expresivo del cuerpo y permite la construcción de una motricidad expresiva. También posibilita acceder a otra forma de lenguaje y permite apropiarse de la realidad de forma poética y estética, para construir una representación simbólica de la misma, comunicable a los demás. Por tanto hablamos no tanto de una actividad sólo de creación de formas corporales, sino de una actividad de creación y comunicación de sentido, que compromete al individuo en el proceso completo de la creación artística.

El tratamiento de esta actividad en la escuela puede articularse en torno al **proceso de creación**; entendido como el camino necesario de un sujeto o un grupo para finalizar una producción artística. "Ello supone pasar por diferentes fases. Éstas se presentan en orden cronológico, pero el paso de una a otra no es sistemático; se trata de una formalización que sólo pretende identificar las etapas esenciales. Éstas pueden ser objeto de idas y vueltas..." (Perez, T.; Thomas, A., 2001: 48). Según estas autoras este proceso de creación permite pasar del pensamiento divergente al pensamien-

Fases del proceso creativo según (Perez, T.; Thomas, A., 1994: 27)



Fases del proceso creativo



to convergente, de la espontaneidad a lo elaborado y estructurado, de lo habitual a lo inhabitual, de la creatividad a la creación. Algunas propuestas de trabajo buscan desarrollar “el alumno creativo”, otras “el alumno creador” y otras “el alumno que construye su proyecto de creación y lo comunica”.

En una pedagogía de significados las propuestas que se hagan a nuestro alumnado tanto para ayudarles a descubrir este mundo expresivo y comunicativo, como para ayudarles a avanzar en su conocimiento y vivencia, no pueden dejar de lado la visión artística y los aspectos estéticos que potencian la transmisión de mensaje.

También parece importante conexionar las artes y extraer de esa interconexión elementos enriquecedores y potenciadores de la propia Expresión Corporal de nuestros alumnos. En una sociedad globalizada en la que los campos del saber se interconexionan constantemente y donde los hechos se analizan desde ámbitos interdisciplinarios y transdisciplinarios, no sería apropiado dejar de lado todo lo positivo que pueden generar las relaciones entre las distintas artes (música, literatura, artes plásticas, artes escénicas...) y la Expresión Corporal. Muchas de las situaciones propuestas a nuestros alumnos se fundamentan en esta relación entre las artes que busca lo esencial, lo transferible de unas a otras. En este sentido la publicación “Danser les Arts” de Tizou Pérez y Annie Thomas (2001) nos parece especialmente significativa.

Alfredo Larraz Urgelés.

REFERENCIAS METODOLÓGICAS

Si tuviéramos que destacar algunas premisas metodológicas resaltaríamos que es importante:

- creer firmemente en las posibilidades de éxito de cada uno; y que los alumnos y las alumnas sientan esta afirmación a lo largo del proceso, por parte de su profesor y de los compañeros;
- que las propuestas de aprendizaje diseñadas procuren crear las condiciones adecuadas para que el alumnado intervenga con confianza en el éxito y seguridad en sus propias capacidades;
- establecer un indisoluble binomio entre acción - reflexión, para volver a construir la acción más reflexionada y ajustada a los fines perseguidos;
- considerar los errores o los “no éxitos” como herramienta para crecer, éstos pueden ser analizados y utilizados para ser superados y explotados;
- dar a los alumnos la posibilidad de enfrentarse a la complejidad, siempre y cuando esté a su alcance, teniendo en cuenta que un aprendizaje no es nunca la suma de elementos simples, sino una construcción progresiva de una realidad global y compleja, cargada de relaciones y susceptible de ser analizada;
- que el alumnado encuentre sentido a las tareas que realiza para implicarse en un proceso creativo y comunicativo que requiere esfuerzo, compensado por la funcionalidad que adquiere el aprendizaje significativo; la representación final juega un papel extraordinario en este sentido.

REFERENCIAS DE PROGRESO

Los índices de progreso de los alumnos se hacen tangibles en cuanto éstos últimos pasan:

- de una motricidad ordinaria, habitual, cotidiana a una motricidad

- simbólica, inhabitual, más estética, con más fluidez y amplitud;
- de un espacio próximo y adelante a un espacio variado y multidireccional;
- de una representación de lo real a una interpretación de lo real;
- del individuo en el grupo a una acción en armonía con los otros;
- de una expresión confusa a un proyecto “legible” por el espectador;
- de un pensamiento convergente a un pensamiento divergente;
- de una actividad anárquica a la concentración;
- del elemento propuesto al inventado;
- de ningún observador a la mirada de un público;
- de un compromiso personal mínimo a una fuerte implicación personal;
- de un solo registro significativo a varios simultáneos;
- de la expresión con una simbología producida de manera no consciente, a la comunicación a través de una simbología elegida y armonizada para producir una emoción;
- de un lenguaje espontáneo a un lenguaje estructurado, organizado;
- de una experiencia para sí a una comunicación para otro (Delga M; Flambard M P; Le Pellec A; Noé N, P. P., 1990)

RELACIÓN CON LOS ELEMENTOS CURRICULARES DEL ÁREA DE E.F.

En los momentos actuales, debido a la implantación de la LOMCE y la diversidad curricular que en cada comunidad autónoma española existe tanto en la concepción de nuestra área como en el desarrollo curricular de la misma, se ha optado por dejar de lado la relación de la UD y las situaciones que la conforman con los elementos curriculares (objetivos generales del área, contenidos, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje). El docente podrá fácilmente conectar los aprendizajes propuestos para cada situación con su soporte curricular. En una de las entradas de este blog se hace referencia a estas conexiones, incluida la relación de la Alfredo Larraz Urgelés.

expresión corporal con las anteriores competencias básicas, ahora competencias clave.

CONSIDERACIONES PARA LA PUESTA EN PRÁCTICA

En la puesta en práctica escolar también hay que considerar:

- El espacio de evolución (sala, gimnasio...) debe permitir a los niños atreverse a ser ellos mismos y expresarse con total libertad de acción. Debe estar delimitado y orientado con relación a los espectadores siempre que existan; si es así los desplazamientos y las acciones se inscriben en un espacio escénico definido para favorecer la comunicación entre actores y espectadores. El espacio reservado al público también debe circunscribirse: bien frente a la escena o alrededor como en el circo, en U.

- La música puede utilizarse para crear un ambiente sonoro a fin de asegurar a los alumnos. A veces se retienen algunos de los elementos que la componen (melodía, frase musical, tempo, estructura rítmica, silencio...) para permitir a los alumnos construir su movimiento apoyándose en ellos y expresarse de otra manera. La música es de gran ayuda pero no es indispensable. El docente deberá disponer de un repertorio sonoro apropiado para su utilización en clase.

Nota.- Al final del documento se aportan las referencias musicales y discografía que he venido utilizando en las clases.

- Los materiales que se requieren para trabajar en clase las situaciones expresivas son muy pocos. Iría bien disponer de: bancos, sillas, aros, pañuelos, petos, conos, panel para fijar documentos, pizarra...

- La vestimenta ha de ser la adecuada para facilitar la movilidad corporal. El uso de un tipo de calzado u otro depende de las condiciones de la sala y especialmente del suelo; si se puede es bueno trabajar descalzo, o con bailarinas, o con calcetines que no resbalen. Conviene que no tengan nada en los bolsillos, quitarse la bisutería y llevar el pelo recogido.

- Que los alumnos asuman roles diferentes y cambios de rol. El alumno es en primer lugar *actor* que interpreta en función de su personalidad y

apoyándose en la motricidad expresiva solo o con otros (*compañero*): ideas, imágenes, personajes, emociones, etc. Pero también compone su producción y para ello imagina, decide y elige qué y cómo hacer (*coreógrafo*). Y es también *espectador activo*, que manifiesta sus impresiones y propone pautas de mejora de los proyectos de los demás.

- La evaluación se expresa en las producciones, en el espectáculo que se muestra para comprender y apreciar.

Con los objetivos, contenidos y criterios de éxito propuestos en cada ficha es sencillo establecer plantillas con ítems fáciles de observar.

Generalmente a los alumnos actores y especialmente a los espectadores, se suele focalizar su atención en unos pocos aspectos a observar y fácilmente comprobables tales como: el respeto a las consignas, la legibilidad del mensaje, los efectos producidos, la motricidad expresiva utilizada, la relación con el compañero, la concentración... Estos aspectos o ítems a observar están muy relacionados con los criterios de éxito, objetivo y contenidos de cada situación.

En la metodología propuesta está constantemente presente la evaluación formativa.